

MIGUEL ÁNGEL ZALAMA – PILAR MOGOLLÓN CANO-CORTÉS
Coordinadores

— *Alma Ars* —

ESTUDIOS DE ARTE E HISTORIA
EN HOMENAJE
AL DR. SALVADOR ANDRÉS ORDAX

UNIVERSIDAD  DE EXTREMADURA



Universidad de Valladolid

Comité científico

Dr. D. Víctor Nieto Alcaide, UNED y Real Academia de BB.AA. de San Fernando

Dr. D. José Manuel García Iglesias, Universidad de Santiago de Compostela

Dr. D. Miguel Cortés Arrese, Universidad de Castilla La Mancha

Dra. D^a Lurdes Craveiro dos Anjos, Universidade de Coimbra

Dr. D. António Filipe Pimentel, Museu Nacional de Arte Antiga, Lisboa

Dra. D^a Dalila Rodrigues, Centro Cultural Belem (Lisboa)

Con la colaboración de:

- *Colegio Mayor de Santa Cruz de la Universidad de Valladolid*
- *Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Valladolid*
- *Diputación Provincial de Cáceres*

© LOS AUTORES, VALLADOLID, 2013
EDICIONES UNIVERSIDAD DE VALLADOLID
UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA

Todas las fotografías se publican bajo la responsabilidad de los autores de los textos correspondientes

Diseño de cubierta: Ediciones Universidad de Valladolid

Motivo de cubierta: Documento fundacional del Colegio de Santa Cruz, de Valladolid. Biblioteca histórica del Colegio

ISBN (Universidad de Valladolid): 978-84-8448-761-6

ISBN (Universidad de Extremadura): 978-84-7723-602-3

Dep. Legal: VA-726-2013

Preimpresión: Ediciones Universidad de Valladolid

Imprime: Imprenta Manolete, S.L. - Valladolid

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, ni su préstamo, alquiler o cualquier otra forma de cesión de uso del ejemplar, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

Manuel ARIAS MARTÍNEZ, <i>De imágenes ultrajadas: la Virgen del Amparo de Villacé (León) y el pintor vallisoletano Pedro Calabria</i>	147
Fernando GUTIÉRREZ BAÑOS, <i>San Millán de la Cogolla: el Monasterio de Suso a principios del siglo XVIII</i>	151
Francisco José PORTELA SANDOVAL, <i>Una obra parcialmente recuperada del escultor Julián de San Martín: el San Juan Evangelista, de Huete (Cuenca)</i>	157
Francisco Javier PIZARRO GÓMEZ, <i>El arquitecto Eduardo Herbás y Baeza. Su obra en Extremadura (1883-1900)</i>	161

Iconografía

José-Antonio ABÁSULO, <i>Aquiles, Ulises et alii</i>	171
Rafael GARCÍA MAHÍQUES, <i>Formación y desarrollo del tipo iconográfico Compassio Patris</i>	179
Ismael FERNÁNDEZ DE LA CUESTA, <i>De la Historia del Arte a la Musicología. Sobre la iconografía musical en las representaciones artísticas medievales</i>	189
Manuel VALDÉS FERNÁNDEZ, <i>Una iconografía insólita del "Lignum scientiae boni et mali" en la pintura mural románica</i>	195
Soledad SILVA VERÁSTEGUI, <i>El simbolismo tipológico de Job-Cristo en los claustros románico y gótico de la catedral de Pamplona</i>	201
Gonzalo M. BORRÁS GUALIS, <i>Pintura y poesía en el "altar de los ángeles" del marqués de Santillana</i>	207
José Julio GARCÍA ARRANZ, <i>El mono frugívoro y la Epifanía: en torno a la iconografía del tríptico de la Adoración de los Reyes Magos, atribuido a Adrian Isenbrandt, en el Museo del monasterio de Nuestra Señora de Guadalupe (Cáceres)</i>	211
Jesús María GONZÁLEZ DE ZÁRATE, <i>De Alberto Durero. Entre El Apocalipsis y La Pasión Grande 1498-1511</i>	221
Sandra de ARRIBA CANTERO, <i>Reminiscencias medievales en la iconografía josefina del siglo XVI</i>	227
Fernando MORENO CUADRO, <i>La vida cotidiana como símbolo de la humildad y la fortaleza en el carmelito teresiano</i>	233
María José PINILLA, <i>Las canonizaciones del 12 de marzo de 1622 según Mattheo Greuter: aspectos iconográficos</i>	241
Fernando LLAMAZARES RODRÍGUEZ, <i>El lienzo de la "Subida del Monte Carmelo" en la exiguia iglesia conventual de San Pedro Mártir de Toledo, como speculum de vida consagrada carmelitana</i>	249
Patricia ANDRÉS GONZÁLEZ, <i>Ab initio et ante saecula. La alegoría de la Inmaculada de Juan de Roelas</i> ..	257
Teodoro FALCÓN, <i>Pinturas murales y en lienzo de la iglesia de Santa María la Blanca de Sevilla</i>	265
Juan M. MONTERROSO MONTERO, <i>Relato y temas de encuadre. La creación de un nuevo modelo hagiográfico</i>	273

Patrimonio artístico: colecciones y defensa

Miguel Ángel ZALAMA y María José MARTÍNEZ RUIZ, <i>Tapices del obispo Juan Rodríguez de Fonseca en las catedrales de Palencia y Burgos: desde la donación a nuestros días</i>	281
Irene FIZ, <i>Padilla: Linaje y memoria de una familia castellana en la primera mitad del siglo XVI</i>	297
Margarita RUIZ MALDONADO, <i>La restauración de la Inmaculada de las Agustinas de Monterrey (Salamanca) realizada por Ibáñez y auspiciada por el padre Cámara</i>	305
María Antonia FERNÁNDEZ DEL HOYO, <i>La Desamortización del convento de la Merced calzada, de Valladolid: una reflexión sobre la defensa del Patrimonio</i>	311
Jesús URREA, <i>El atrio de la catedral de Valladolid, obra de Alberto Churriguera y una propuesta de intervención en el siglo XIX</i>	317

Padilla: Linaje y memoria de una familia castellana en la primera mitad del siglo XVI*

IRUNE FIZ
Universidad de Valladolid

El presente trabajo se va a ocupar del estudio de las empresas artísticas ligadas a algunos miembros del extenso linaje de los Padilla, surgido a mediados del siglo XIII¹, y que a lo largo del siglo XV entronca con apellidos tan relevantes como el de los Manrique y los Pacheco. Como toda familia perteneciente a la nobleza, uno de sus principales rasgos de mentalidad es la fidelidad al sentido del linaje y su anhelo de perduración en la memoria a través del tiempo. El estudio de esta familia desde el punto de vista de la historia del arte tiene interés debido a que una de las estrategias más efectivas de permanencia en la memoria es la comisión de obras de arte.

La rama que nos concierne es la que surge a finales del siglo XIV, cuando el tercer señor de Calatañazor, Juan de Padilla, se casa con Mencía Manrique, hija de Gómez Manrique y de Sancha de Rojas. Los Manrique habían patrimonializado el cargo de Adelantado de Castilla², que tras este matrimonio pasa a pertenecer a la familia Padilla³, al ser Mencía la primogénita y no tener ningún hermano varón.

El primer hijo nacido de esta unión, Pedro López Padilla, reúne en su persona los numerosos títulos y propiedades de sus padres, entre los que destacan el mencionado Adelantamiento de Castilla y los señoríos de Santa Gadea y de Calatañazor. Al casarse hacia 1464 con Isabel Pacheco, una hija bastarda legitimada del poderoso Juan Pacheco,

co, primer Marqués de Villena⁴, incrementa su prestigio e influencia. De tal manera que cuatro décadas después está en condiciones de casar a dos de sus vástagos, Antonio y María, con sendos hijos del II Conde de Buendía, Lope Vázquez de Acuña⁵.

Desde el punto de vista artístico, hay que destacar que estos matrimonios se sucederán en el patronazgo del monasterio jerónimo de *Santa María de Fresdelval* (Burgos) fundación realizada por Gómez Manrique y su esposa Sancha en 1404⁶.

Pedro López Padilla e Isabel Pacheco son, por tanto, la tercera generación vinculada al patronazgo de este monasterio. De manera especial Isabel, que al quedar tempranamente viuda en 1506, se instaló hasta su muerte -acaecida en 1538- en unos aposentos anejos al monasterio, tal y como se recoge en sus sucesivos testamentos de 1533 y 1534⁷. Su voluntad es ser enterrada en la capilla donde está sepultado su esposo; dispone además que se haga para su hijo Pedro López, que tuvo "un fallecimiento arrebatado en tiempo de gran pestilencia, una sepultura como a mis cabezaleros les pareciere"⁸ en la capilla de San Andrés. Nada conocemos de este hijo ni de la sepultura, si en

* Este artículo ha sido elaborado en el marco del proyecto de investigación *Poder, sociedad y fiscalidad en la Meseta norte castellana en el tránsito del Medievo a la Modernidad*, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación, Plan Nacional de I+D+i (HAR2011-27016-C02-01). Dicho proyecto forma parte de un Proyecto coordinado entre las Universidades de Valladolid y la Universidad del País Vasco (*Poder, sociedad y fiscalidad en la Corona de Castilla: un estudio comparado de la Meseta Norte y de la Cornisa Cantábrica en el tránsito del Medievo a la Modernidad* (HAR2011-27016-C02) y está integrado en la red temática *Arca Communis* (<http://arcacommunis.uma.es>).

¹ Un rastreo de su origen en el siglo XIII y su fuerte vinculación a lo largo de la Baja Edad media con la Orden de Calatrava en RODRÍGUEZ-PICAVEA MATILLA, E., "Linaje y poder en la Castilla Trastámara. El ejemplo de la Orden de Calatrava", *Anuario de Estudios Medievales*, 31-1, 2005, pp. 93-102.

² MONTERO TEJADA, R. M., *Nobleza y sociedad en Castilla. El linaje Manrique (siglos VII-XVI)*. Madrid, 1996, pp. 209-210.

³ Con un breve parentesis cuando Enrique IV desposeyó a Juan de Padilla por su apoyo a la liga nobiliaria en contra del soberano y otorgó el cargo a Diego de Sandoval. RODRÍGUEZ-PICAVEA MATILLA, E., *Ob. cit.* p. 100.

⁴ Juan Pacheco dota generosamente a su hija, según consta en la carta de dote otorgada en Burgos el dos de octubre de 1464. Archivo de la Real Academia de la Historia (R.A.H.), Fondo Salazar y Castro, D-14, Fols. 42-45.

⁵ R.A.H., Fondo Salazar y Castro, D-13, fol. 128. Carta de poder sobre el patrimonio que aportan Antonio de Padilla y María de Padilla a estos dobles esponsales. Granada, 19 de junio de 1501.

⁶ El monasterio ha sido objeto de numerosos estudios; la mayor parte de ellos están basados en los datos proporcionados por el padre Sigüenza y una *Memoria de los bienhechores de este monasterio* custodiada en el Archivo Histórico Nacional (A.H.N.), Clero, libro 18978. SIGÜENZA, J. de, *Historia de la Orden de San Jerónimo*. Madrid, 1907, pp. 131-137; ASSAS, M. de, "Monasterio de Fres del Val", *Monumentos Arquitectónicos de España*, t. III, pp. 1-13, Madrid, 1878; SERRANO FATIGATI, E., *El Monasterio de Fresdelval*. "Boletín de la Sociedad Española de Excursiones", 1902; SEBASTIAN, S., "En torno a los maestros de Fresdelval", *Archivo Español de Arte*, 1958, pp. 256-258. MARTÍNEZ DÍEZ, G., *El monasterio de Fresdelval, el Castillo de Sotopalacios y la Merindad y Valle del Ubierna*. Burgos, 1997; ANDRÉS ORDAX, S., *Monasterios Jerónimos*. Monasterios de Castilla y León. León, 2003, pp. 286-329; MARTÍNEZ DÍEZ, G., *El Monasterio jerónimo de Fresdelval: 600 años de historia*. Burgos, 2004; ANDRÉS ORDAX, S., *Monasterios Jerónimos*. Monasterios de Castilla y León. León, 2003, pp. 286-329.

⁷ R.A.H., Fondo Salazar y Castro, M-37, fols. 135-160, en el *aposeyto que es en nuestra señora la vieja que esta cerca del monasterio de Fresdelval*.

⁸ R.A.H., Fondo Salazar y Castro, M-37, fol. 137.

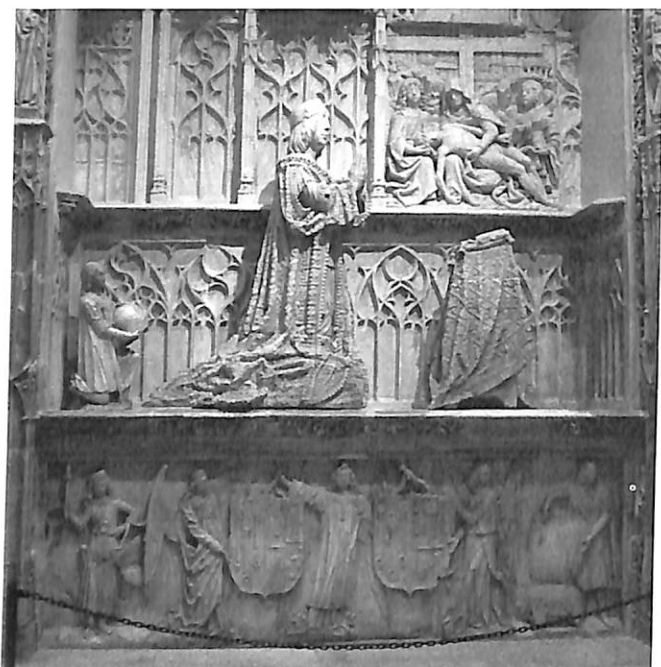


Fig. 1. Gil de Siloe (atr.). Sepulcro de don Juan de Padilla. Escultura en alabastro. Museo de Burgos.

cambio de otra que encargó para su primogénito, Juan, atribuida a Gil de Siloe⁹. Juan, paje de la reina Isabel falleció tempranamente en la vega de Granada en 1491¹⁰. Tras su muerte será otro de los vástagos del matrimonio Padilla-Pacheco, Antonio, quien heredará los títulos y posesiones de sus padres.

El desconocido Antonio de Padilla. Adelantado mayor de Castilla

Pese a todo el poder y territorios que concentraba en su persona, lo cierto es que poco es lo que se conoce de Antonio de Padilla. Como se ha dicho, se casó en primeras nupcias con la hija del II Conde de Buendía, Inés Enríquez de Acuña, con quien tuvo una única hija, llamada Luisa. Contrajo un segundo matrimonio con María Manrique de Lara, hermana del arzobispo de Sevilla Alonso Manrique de Lara¹¹.

⁹ GOMEZ BÁRCENA, M^a J., *Escultura gótica funeraria en Burgos*, Burgos, 1988, p. 161. El escudo situado a la derecha en el frente de la urna de este sepulcro es idéntico al descrito en las obras de arte financiadas por su hermano García en el convento de Calatrava la Nueva. Reúne las armas de los Pacheco, los Acuña (pues Juan Pacheco, su abuelo, procedía por línea paterna de los Vázquez de Acuña) y los Padilla. El escudo de Acuña porta una barra en vez de una banda como indicativo de que se trata de una rama bastarda; como ya hemos indicado, Isabel pacheco era hija natural de Juan Pacheco. Este sepulcro, así como el de los fundadores del monasterio se encuentran actualmente en el Museo de Burgos.

¹⁰ "Fue a servir a los reyes católicos de los cuales fue muy mimado y querido por ser mancebo muy apuesto y dado a toda virtud, en especial la reina católica le quería mucho y según se dice nunca le llamaba sino "el mi loco" por el gran amor y voluntad que le tenía". Cifr. en MARTÍNEZ DÍEZ, G., *El monasterio de Fresdelval, el castillo de Fresdelval, el castillo de sotopalacios y la merindad y valle de Ubierna*, Burgos, 1997, p. 189.

¹¹ A quien, por cierto, designa como su testamentario. R.A.H., Fondo Salazar y Castro, M-24, fol. 172v^o.

Sobre todo está ampliamente documentada la extensa disputa que tras la muerte de Pedro López Padilla mantuvo con su madre y hermanos sobre el reparto de la herencia de su progenitor¹².

Antonio muere en 1528 y en su testamento pide que su cuerpo sea sepultado en el monasterio de la *Concepción de la Virgen* de su villa de Santa Gadea "hasta que sea fecha la capilla del monasterio de santa maría de fresdelval en el cual dicho monasterio de fresdelval fecha la dicha capilla me entierren entre mis dos mujeres"¹³.

Este párrafo es destacable porque se incide en la profunda remodelación que en la primera mitad del siglo XVI estaba sufriendo el monasterio. En cuanto al cenobio ubicado en Santa Gadea al que se refiere, tuvo una existencia muy breve. Se trataba de una fundación de religiosas franciscanas hecha en los aledaños de esta villa en 1526 por el propio Antonio y su primera esposa sobre el solar de un convento anterior. En 1589 sus moradoras fueron trasladadas a Burgos por mandato del Arzobispo¹⁴.

Como señor de Calatañazor, se ocupa de la iglesia principal de la villa, y dispone en su testamento que "por quanto en la iglesia de la villa de catalañazor donde están sepultados mis bisabuelos no hay retablo y esta derribado e por hacer la mayor parte de la dicha iglesia, mando para ayuda a la fábrica de ella cien mil maravedís"¹⁵.

Se refiere a la parroquia de *Santa María del Castillo*, de origen románico, cuya cabecera se rehace en el siglo XVI¹⁶. El retablo actual se realizó entre los últimos años del siglo XVI y los primeros del XVII¹⁷. Sin embargo, se conservan en la iglesia cuatro tablas fechables en el primer tercio del quinientos cuyas medidas y estilo homogéneo denotan su procedencia de un antiguo retablo: *Oración en el huerto*, *Prendimiento*, *Flagelación* y *Camino del Calvario*, por lo que sin duda formaron parte del retablo encomendado por Antonio de Padilla. Desde el punto de vista estilístico, se pueden incluir en la órbita del llamado Maestro de Ventosilla, figura anónima que en realidad engloba a un amplio taller que está aún pendiente de un estudio en profundidad que permita delimitar autorías con más precisión. Como es propio de este primer tercio de siglo, mezcla elementos renacentes, fruto de la influencia de Juan Soreda, con un cierto gusto arcaizante¹⁸.

¹² Archivo de la Real Chancillería de Valladolid, Ejecutorias, caja 312-5; caja 281-36; caja 325-11.

¹³ R.A.H., Fondo Salazar y Castro, M-24, fol. 168v^o.

¹⁴ HUIDOBRO Y SERNA, L., "El convento de religiosas franciscanas concepcionistas de San Luis de Burgos", *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Burgos*, 4^o trim. 1941, Año 20, n. 77, pp. 619-627.

¹⁵ R.A.H., Fondo Salazar y Castro, M-24, fol. 170.

¹⁶ A.A.V.V., *Inventario de Soria y su provincia*, I. Madrid, 1989, p. 171.

¹⁷ *Ibidem*.

¹⁸ FIZ FUERTES, I., "Prendimiento de Jesús", ficha n^o 119 en *Kyrios. Las Edades del Hombre. Catedral de Ciudad Rodrigo*, Salamanca, 2006, pp. 276-277.

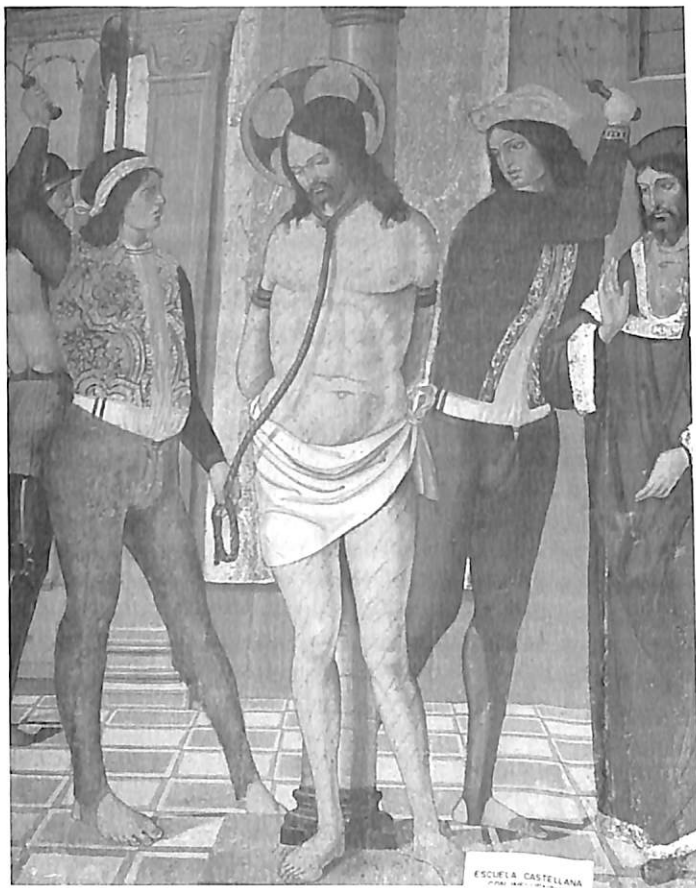


Fig. 2. Círculo del Maestro de Ventosilla. Flagelación. Óleo sobre tabla. 132x93 cm. Museo parroquial de Nuestra Señora del Castillo. Calatañazor (Soria).

Don García de Padilla, servidor de Carlos V

Desde el punto de vista artístico, pero también desde el estrictamente histórico, el descendiente más destacado de Isabel Pacheco y Pedro López de Padilla fue García de Padilla. Frecuentemente confundido con algún otro miembro de su linaje¹⁹, fue un fiel servidor del príncipe Carlos desde antes de su llegada a España, pues ya se encontraba en Bruselas al servicio del futuro emperador en 1516²⁰. Como muchos de sus parientes²¹, era monje calatravo, y dentro de la orden empezó como titular de la modesta encomienda de Lopera (Jaén), más tarde fue comendador de Malagón (Ciudad Real), pero en 1523 alcanzó la máxima dignidad, al ser nombrado Comendador Mayor. Desde finales del siglo XV, una vez que la monarquía

¹⁹ Es habitual la confusión con su pariente García López de Padilla, último Maestre de Calatrava entre 1482 y 1487, que era su tío abuelo por el lado paterno. En los últimos años del siglo XV vivieron dos García de Padilla, uno de los cuales era claustral de la orden de Calatrava cuando tuvo lugar el levantamiento de Fuenteovejuna en 1476 contra el comendador. (SUÁREZ FERNÁNDEZ, L., *Los Reyes Católicos. La conquista del trono*, Madrid, 1989, p. 165). El otro era un franciscano, confesor del príncipe Juan, hijo de los Reyes Católicos; más adelante fue premiado con un obispado en Indias y falleció en 1515 (MARTÍNEZ MILLÁN, J., (dir.), *La Corte de Carlos V. vol. I, tomo I, Corte y Gobierno*, Madrid, 2000, p. 47).

²⁰ MARTÍNEZ MILLÁN, J. (dir.), *La corte de Carlos V. Primera parte. Corte y gobierno. Vol. II*, p. 46.

²¹ Los Padilla eran uno de los linajes hegemónicos de la Congregación. RODRÍGUEZ-PICAVEA MATILLA, F., *Op. cit.*

asumió la función de Maestre de las Órdenes Militares hispanas, la designación de Comendador Mayor debía ser sancionada por el soberano. García de Padilla era el candidato ideal al gozar de la plena confianza del Emperador y pertenecer a uno de los linajes más significativos de la orden calatrava. Además, fue presidente del Consejo de Órdenes Militares y miembro del Consejo Real y Cámara de Castilla, acompañando al César en sus desplazamientos²², de tal modo que el embajador veneciano Niccolo Tiepolo equiparaba hacia 1532 su influencia a la del secretario Francisco de los Cobos²³.

Debido al temprano fallecimiento de sus hermanos varones mayores, don García pasó a ser el jefe de su linaje. Como tal, encabezó el patronazgo del monasterio de Fresdelval, aunque prefirió enterrarse en el edificio más emblemático de la orden calatrava, el castillo-convento de Calatrava la Nueva (Ciudad Real) en la llamada Capilla Dorada, situada en el costado norte de la iglesia²⁴.

Respecto a Fresdelval, el padre Sigüenza es quien proporcionó la mayoría de los datos sobre el legado que dejó al monasterio García de Padilla, de quien escribe que en 1524 "tornó de nuevo a edificar el monasterio"²⁵, afirmación algo exagerada, más aún teniendo en cuenta que hasta la muerte de su hermano Antonio en 1528 era éste quien ejercía el patronato del monasterio. A partir de esta información y ateniéndose a criterios estilísticos, se ha atribuido a la munificencia de don García el segundo piso de un claustro gótico anejo a la iglesia, un segundo patio renacentista, conocido como "de los Padilla", así como una crujía de un tercer claustro inacabado²⁶. Los blasones también apoyan esta hipótesis, al estar ornado este espacio con la cruz de calatrava unida a escudos con el apellido Padilla. Además se encuentran tres escudos imperiales que hay que vincular con la estancia de Carlos V en Fresdelval en la Semana Santa de 1524²⁷, situados en el refectorio, en la puerta de una capilla de la iglesia y en el claustro gótico²⁸.

En cuanto a la información sobre la posibilidad de que tras dicha estancia Carlos V pensara en este lugar como retiro en vez de Yuste, no hay ninguna fuente documental que lo refrende. A esto hay que añadir que resulta extraño pensar que, apenas iniciado su reinado, el joven rey estuviera ya considerando la idea del abandono de sus funciones.

²² EZQUERRA REVILLA, I.J., "García de Padilla", en MARTÍNEZ MILLÁN, J., (dir.) *La Corte de Carlos V. vol. 3. Los consejos y los consejeros de Carlos V*, Madrid, 2000, pp. 312-313.

²³ MARTÍNEZ MILLÁN, J., (dir.), *La Corte de Carlos V. vol. 1, tomo 2. Corte y Gobierno*, Madrid, 2000, p. 69.

²⁴ Hemos abordado con mayor detenimiento el estudio de esta capilla en FIZ FUERTES, I., PASCUAL MOLINA, J., "La Capilla Dorada del Convento de Calatrava la Nueva. Precisiones iconográficas y patronazgo" (en prensa) y PASCUAL MOLINA, J., FIZ FUERTES, I., "Don Francisco de Rojas, embajador de los Reyes Católicos, y sus empresas artísticas: a propósito de una traza de Juan de Borgoña" (en prensa). Aunque algunos de estos datos eran conocidos parece significativo señalar que el patronazgo de don García de estos dos espacios nunca había sido puesto en contacto, quizá debido a estudios demasiado localistas.

²⁵ SIGÜENZA, J. de, *Historia de la Orden de San Jerónimo*, Madrid, 1907, p. 136.

²⁶ AAVV, *El arte Gótico en el territorio burgalés*, Burgos, 2006. Antonio Ruiz Hernando, "Cartujos y jerónimos en Burgos", p. 90.

²⁷ FORONDA Y AGUILERA, M. de, *Estancias y viajes del Emperador Carlos V*, Madrid, 1914, p. 232.

²⁸ OÑATE GÓMEZ, F., *Blasones y linajes de la provincia de Burgos. II. Partido Judicial de Burgos*, Burgos, 2001, p. 101.

Respecto a los artífices materiales de la obra, nada se había podido precisar hasta ahora. Gracias al testamento de Isabel Pacheco podemos documentar la intervención de Martín de Gorostiza, cantero de Mondragón, que actúa como testigo del testamento de esta señora en 1533, "maestro de las obras de cantería del dicho monesterio"²⁹.

El padre Sigüenza también dejó escrito que García de Padilla había donado al monasterio una tapicería, un servicio de plata para la iglesia y una librería³⁰.

Gracias al testamento del comendador, realizado el 17 de junio de 1542, con un codicilo de 6 de septiembre de ese mismo año, diez días antes de su muerte³¹, estamos en condiciones de refrendar las afirmaciones de Sigüenza. En dicho documento se mencionan una "capilla [sic] de plata, reposteros ricos, de tornay, paños de arboleda y alhombros" como objetos ya entregados³².

En lo que se refiere a la biblioteca donada al convento, en el testamento se especifica que, como era de esperar, estaba formada por manuscritos e impresos³³, pero poco más podemos saber de su contenido, puesto que parece que fue expoliada en la Guerra de la Independencia³⁴. Lo que está fuera de dudas es que García de Padilla hace honor a la descripción que de él hizo el cronista Pedro Girón como "hombre de grandes letras"³⁵. Pese a que del testamento se deduce que la entrega de los libros se había concertado con los monjes hacía tiempo, don García estipula que no se desprenderá de ellos hasta su fallecimiento, añadiendo que "los que después aca yo he avido e comprado y hecho escribir" no los donará a Fredesval³⁶.

Este y otros párrafos de sus prolijas últimas voluntades permiten deducir que, pese a su generosidad con los monjes jerónimos, recela de ellos, al especificar hasta la saciedad que no se les entregue nada de lo estipulado en su testamento si antes no han hecho escritura y asiento y solo en el caso de que los monjes aseguren que van a cumplir con sus disposiciones por completo.

Por último, nada se reseña en el testamento acerca de deudas ni pagos por motivos constructivos en Fredesval, quizá en esta fecha de 1542 la obra se daba por terminada, pese al inacabado tercer claustro, que nunca se llegó a completar.

García de Padilla y su patronazgo en el seno de la Orden de Calatrava

a. La Capilla Dorada y otras empresas en el castillo-convento de Calatrava la Nueva

Los calatravos abandonaron el castillo-convento de Calatrava la Nueva a principios del siglo XIX³⁷. A partir de ese momento el deterioro de la fortaleza fue imparable. De las suntuosas capillas en la iglesia donde se habían enterrado los altos dignatarios de la Orden hoy solo quedan los muros. Sin embargo, un manuscrito anónimo de mediados del siglo XVII describe con detalle cómo estaban adornadas y a quien pertenecían³⁸. Por ello sabemos que la Capilla Dorada tenía pinturas murales en las que se representaban, entre otros asuntos, a profetas, virtudes y sibilas³⁹. Además, se daba un gran protagonismo a los escudos familiares. Estaban presente no solo las armas de Padilla, también las de Pacheco, Manrique, Sarmiento y Rojas, en honor a su abuelo materno⁴⁰ y a sus bisabuelos paternos⁴¹, así como los blasones relativos a las Ordenes Militares peninsulares. Las paredes laterales de la capilla completaban su ornato con una inscripción en la que se alababa a Carlos V y a sus victorias sobre el ejército turco en la Goleta en 1535 y en el sitio de Viena en 1532. Esta extensa alusión a la monarquía era un modo habitual de asegurarse la perpetuación en la memoria al vincularse a gloriosas hazañas que sin duda iban a pasar a posteridad. Son además referencia casi obligada en el entorno de una orden militar creada como ayuda a los reyes castellanos en la lucha contra los musulmanes y de hecho Inscripciones parecidas se repiten en las capillas aledañas⁴².

Tanto la inscripción como los escudos obedecían al cumplimiento de las mandas testamentarias de don García⁴³, que en cambio no menciona en su testamento la decoración figurativa, por lo que pensamos que es algo posterior a su fallecimiento en 1542. Se puede inferir de otra de sus mandas que no se trataba de alguien proclive a una decoración con rasgos humanistas, pues especifica que su sepultura sea tan solo "una piedra de mármol de Génova o de Granada, que sea buena y bien labrada, pero no curiosa ni profana"⁴⁴. Por si esto fuera poco, Padilla precisa en su

²⁹ R.A.H., Fondo Salazar y Castro, M-37, fol. 142 vº. Su nombre aparece algunos años después en un pleito en el que se vio envuelto el arquitecto Juan de Vallejo. En un interrogatorio de 1548, Gorostiza actúa como testigo y se sigue declarando vecino de Mondragón. BASAS FERNÁNDEZ, M., "Datos y juicios contemporáneos sobre el maestro de cantería Juan de Vallejo y otros artistas de Burgos en el siglo XVI", *Boletín de la Institución Fernán González*, 1967, p. 496.

³⁰ SIGÜENZA, J. de, *Historia de la Orden de San Jerónimo*, Madrid, 1907, p. 136.

³¹ A.H.N., Órdenes Militares, legajo 1266.

³² A.H.N., Órdenes Militares, legajo 1266, fol. 34.

³³ "...así de mano como de molde", A.H.N., Órdenes Militares, legajo 1266.

³⁴ MADOZ, P., *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de Castilla y León*, Burgos, Valladolid, 1984, p. 161. El catálogo del Fondo Salazar y Castro del Archivo de la Real Academia de la Historia reseña la existencia de una "Memoria de los libros que están en el monasterio de Fredesval" que desgraciadamente está extraviado.

³⁵ GIRÓN, P., *Crónica del Emperador Carlos V* (Edición de Juan Sánchez Montes), Madrid, 1964, p. 9.

³⁶ A.H.N., Órdenes Militares, legajo 1266, fol. 34.

³⁷ QUADRADO, J.M., *Recuerdos y bellezas de España. Vol. III, Castilla la Mancha*, Barcelona, 1886, p. 444. Se instalaron en el convento de Nuestra Señora de la Asunción, desalojando a las religiosas que lo ocupaban desde el siglo XVI.

³⁸ Publicado por CASTAÑEDA Y ALCOVER, V., "Descripción del sacro convento de Calatrava la Nueva", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 28 (1928), pp. 402-443. Algunas décadas después lo vuelve a transcribir, con interesantes anotaciones al manuscrito original, COTTA Y MÁRQUEZ DEL PRADO, F. de, "Descripción del Sacro Convento y Castillo de Calatrava la Nueva, Cabeza y Casa mayor de esta Orden y caballería y de sus rentas y casas", *La Mancha*, vol. 1, nº 1 y 2, pp. 27-73.

³⁹ En las visitas realizadas a este monumento (noviembre de 2010 y diciembre de 2012) pude comprobar que en las paredes de la Capilla Dorada aún quedan restos de la policromía, en las esquinas apenas se distinguen el esbozo de unas pilastras, y en el intradós del arco de acceso el sogueado que enmarcaba los profetas citados en el manuscrito anónimo del siglo XVII.

⁴⁰ El ya citado Juan Pacheco, primer Marqués de Villena.

⁴¹ Los mencionados Gómez Manrique y Sancha de Rojas, patronos de Fredesval, y Pedro López Padilla y su esposa Leonor Sarmiento, segundos señores de Calatañazor.

⁴² Véase COTTA Y MÁRQUEZ DEL PRADO, F. de, *Ob. cit.*

⁴³ A.H.N., Órdenes Militares, legajo 1266, fols. 26-29.

⁴⁴ *Ibidem*, fol. 16v.

testamento "que el cielo de la dicha mi capilla (...) se enluzca y se pinte y cubra de la ymaginería y labores y follages que al maestro que la hiziere paresçerá"⁴⁵, con lo que hay que descartar la hipótesis de que se tratara de la pervivencia de una supuesta decoración comisionada por Francisco de Rojas, anterior propietario de la capilla⁴⁶.

En su testamento también alude a otras obras que sufragó para el convento calatravo, como las vidrieras de la iglesia "sobre el coro de una parte y de otra, y puerta del perdón y lados colaterales della y sacristía del convento (...) las quales el reverendo señor prior y religiosos an de sostener perpetuamente e a su costa en el estado que yo las deyo, de lo qual me tienen entregada escritura". Se refiere a los tres vanos que se abren en la fachada occidental⁴⁷, hoy ya sin este cierre, pero que son detalladas en la mencionada descripción. Sobre el ingreso en la nave central se encontraba un rosetón con la Coronación de la Virgen rodeada de doce misterios; San Miguel y San Bernardo "de cristales de colores" aparecían en sendas vidrieras laterales. El rosetón incluía una inscripción en la que de nuevo se hacía referencia a la victoria carolina en Túnez, especificándose además su fecha de terminación en 15 de febrero de 1541⁴⁸. Todas ellas, así como las situadas en la nave principal portaban el escudo de García de Padilla, además de las dos columnas alusivas de Carlos V y la divisa "plus ultra"⁴⁹.

b. Las devociones personales de Padilla

Las obras sufragadas por García de Padilla en el convento calatravo se caracterizan porque portan su escudo y hacen referencia al Emperador, así como por la inclusión de San Benito y San Bernardo. En realidad, nada de esto se aparte de lo común en estos casos, ya se ha aludido a la frecuente vinculación entre monarquía y órdenes militares, y los dos santos mencionados figuran en casi todos los retablos de la orden Calatrava al regirse esta por la regla benedictina y las constituciones del Cister⁵⁰. Pero la constante referencia a San Miguel y de "Nuestra Señora Reina de los Ángeles" ha de deberse a una devoción de carácter personal. Incluso elige que su cuerpo sea depositado, a la espera de descansar en la Capilla Dorada, en una capilla de una de estas dos titularidades, en el caso de no encontrarse cerca un monasterio bajo la orden de San Bernardo o de San Benito⁵¹.

El papel del arcángel San Miguel en la corte celestial como *miles Christi*, le hace especialmente idóneo como devoción particular de alguien dedicado por completo a las órdenes militares. Al igual que San Jorge, era un culto muy común entre los caballeros pertenecientes a alguna orden de caballería, al plasmar a la perfección su doble vocación religiosa y beligerante. El modo en que se representa a San Miguel en las obras de Padilla no ofrece dudas respecto a su papel como vencedor del demonio; el comendador especifica que junto con San Benito, San Bernardo y la Virgen, elige como intercesor a "Sant Miguel arcángel que tiene debaxo sus pies al enemigo de mi anima y le acoçea y castiga"⁵².

En cuanto a la mención de la Virgen como Reina de los Ángeles, en realidad no se refiere a una advocación en particular, sino que es el nombre con el que él se dirige a María. Por lo tanto, no se concreta en una iconografía perfectamente definida, pero es una denominación que evoca la glorificación de la Virgen como reina del cielo coronada por los ángeles, que se materializaría en una representación que toma prestados elementos de la Asunción y de la Coronación, donde María aparece sentada o de pie, rodeada de ángeles; unos la elevan hacia ámbito celestial, mientras que otros la coronan como Reina de los Cielos. En este sentido, acabamos de ver cómo en el manuscrito del siglo XVII se describe como una coronación la imagen de la Virgen en la vidriera del rosetón que sobre la nave principal sufragó García de Padilla, y en un lienzo que éste encarga para cubrir el retablo de su capilla ordena que "de buena mano se pinte la imagen de la asumpcion de mi señora la reina de los ángeles e al lado derecho della la de mi señor sant miguel arcángel, e al otro lado la de mi señor padre san Bernardo"⁵³.

c. La capilla del castillo de Lopera y un tríptico atribuido a Pedro Machuca

Como se ha dicho, García de Padilla fue comendador de Lopera (Jaén), aunque había dejado de serlo cuando redacta el testamento y es su primo Juan Pacheco⁵⁴ quien ocupaba entonces la encomienda. Pacheco disfrutaba de su plena confianza, como indica que fuera uno de sus testamentarios, pero sobre todo porque don García dispuso que se le pagaran "todos los maravedís que su merçed dixere que a suplicación mía tiene gastados en la capilla del su castillo de Lopera"; en esta capilla fundó además una memoria pía. Esto indica que Padilla debía de sentir un especial apego por esta encomienda "que fue la primera que yo en esta sancta orden tuve", de tal modo que la hace beneficiaria de una suma de dinero destinada a casar huérfanas pobres, al igual que en el resto de villas de que el pertenecen en las encomiendas Mayor y de Malagón.

La capilla a la que se refiere el texto existe todavía en una de las torres del homenaje del castillo dedicada a Santa María; es de estilo gótico y fue severamente alterada

⁴⁵ *Ibidem*, fol. 26.

⁴⁶ De quien conservó, eso sí, el retablo encargado por éste a Juan de Borgoña. Véase PASCUAL MOLINA, J., FIZ FUERTES, I., "Don Francisco de Rojas, embajador de los Reyes Católicos, y sus empresas artísticas: a propósito de una traza de Juan de Borgoña" (en prensa).

⁴⁷ Un cuarto vano en el extremo izquierdo de este muro ilumina la capilla de don Diego García de Castrillo.

⁴⁸ COTTA Y MÁRQUEZ DEL PRADO, F. de, *Ob. cit.*, pp. 28 y 31.

⁴⁹ La descripción es más prolija que el testamento al especificar otras obras que se deben a García de Padilla, como unos ternos y plata para el altar, señalando que *los trajo de Alemania yendo con su Majestad* (COTTA Y MÁRQUEZ DEL PRADO, F. de, *Ob. cit.*, p. 31) y *dos psalterios de pergamino de folio entero con iluminaciones* (*Ibidem*, p. 40).

⁵⁰ En la propia iglesia del Sacro Convento, ambos santos vuelven a aparecer representado en el retablo mayor y en el de la capilla de Gutierre de Padilla. *Ibidem*, pp. 32 y 46.

⁵¹ A.H.N., Ordenes Militares, legajo 1266, fol. 21v.

⁵² *Ibidem*, fol. 13v.

⁵³ *Ibidem*, fol. 24v.

⁵⁴ Era hijo del doña Marina Fernández de Torres y del comendador Alonso Pacheco, que a su vez era hijo ilegítimo de Juan Pacheco, primer marqués de Villena. LÁZARO DAMAS, S., "El sepulcro de doña Marina de Torres de Lopera, Jaén: estudio iconográfico y vinculaciones artísticas", *Boletín de Estudios Giennenses*, 154, 1994, p. 103.



Fig. 3. Pedro Machuca (atr.). Virgen coronada por los ángeles. Óleo sobre tabla. 150 cm. de altura. Colección privada.

a mediados del siglo XX, cuando se encontraba en manos privadas⁵⁵. Antes de dicha modificación, un friso de yeso con decoración renacentista recorría la capilla; por encima de él figuraba una inscripción que aludía a la participación de Juan Pacheco en la toma de Túnez junto al Emperador Carlos V⁵⁶.

Por otra parte, existe en una colección privada andaluza un tríptico atribuido a Pedro Machuca que al parecer formó parte del ajuar de esta capilla y que se ha relacionado con el patronazgo del comendador Juan Pacheco⁵⁷. En la tabla central se representa una virgen sentada con el Niño y en las laterales se encuentra San Miguel matando al demonio en la izquierda y San Benito y San Bernardo en la derecha. En el envés de estas tablas laterales se representa en grisalla la Anunciación de María⁵⁸. Pese a la tradicional vinculación con el comen-



Fig. 4. Pedro Machuca (atr.). San Miguel, San Bernardo y San Benito. Óleo sobre tabla. 150 cm. de altura. Colección privada.

dador Pacheco, no debe pasar desapercibido que la iconografía de este tríptico coincide con las devociones personales de García de Padilla, pues, como se ha visto, insistió en incluir a San Miguel y a la Virgen de los Ángeles en todas sus patrocinios, por lo que planteamos la posibilidad de que en realidad ésta sea una obra encargada por García de Padilla antes de abandonar la encomienda de Lopera, que todavía ocupaba en 1534⁵⁹. En este sentido, tampoco parece casual que las dos torres del homenaje del castillo se denominen de San Miguel y Santa María. La capilla ya aparece citada en la visita al castillo de 1459⁶⁰. Al disponer de esta encomienda en la

⁵⁵ El ayuntamiento de Lopera ha recuperado la titularidad del conjunto hace muy pocos años.

⁵⁶ POST, C. R., *A History of Spanish painting. Volume X. The early Renaissance in Andalusia*, Cambridge, Massachusetts, 1950, p. 270.

⁵⁷ *Ibidem*; LÁZARO DAMAS, S., *Ob. Cit.*, p. 106.

⁵⁸ Tiene una altura de 1,50 metros. Se publicó la noticia de su existencia y se reprodujo en CAZABÁN LAGUNA, A., "Una visita a Lopera de

los Calatravos" *Don Lope de Sosa*, XV, 1927, pp. 370-377. Post fue quien lo relacionó estilísticamente vez con Pedro Machuca, POST, C. R., *Ob. Cit.*

⁵⁹ En octubre de ese año otorga un censo a un vecino de la villa. UHAGÓN, F. R. de, "Índice de los documentos de la orden militar de Calatrava", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, t. XXXV, julio-septiembre 1899, p. 163, documento n° 393.

⁶⁰ A.H.N., Órdenes Militares, legajo 6109, expediente n° 39, fol. 236. Eslava Galán opina que la estructura de las torres es de la segunda mitad del siglo XIII, con varias remodelaciones posteriores, ESLAVA GALÁN, J., *Los castillos de Jaén*, Granada, 1999, p. 233.

primera década del siglo XVI⁶¹, Padilla debió haber empezado una remodelación que no pudo ver terminada. Aunque desconocemos el alcance de esta intervención, o si se refería a la arquitectura o a los ornamentos, parece claro que la petición hecha a Pacheco estaba dirigida a acabar las empresas iniciadas en su mandato.

d. Remodelación de la iglesia de San Benito Abad en Agudo

Agudo (Ciudad Real) era la principal villa de la Encomienda Mayor de Calatrava y por tanto formó parte de las posesiones de García de Padilla una vez que asumió el cargo de Comendador Mayor. En su testamento menciona esta localidad junto con algunas otras como receptora de un dinero para dotar a las doncellas huérfanas con probada limpieza de sangre, sin que haya referencia alguna a empeños artísticos. Sin embargo, la actual iglesia parroquial de *San Benito* sufrió profundas reformas a construirse en la primera mitad del Quinientos, aunque la remodelación no acabó hasta el siglo XVIII⁶². Se mandó ampliar en 1502, aunque esta orden tardó en cumplirse⁶³, pero a mediados de siglo se estaba trabajando en ella pues la fecha de 1553 aparece en un sillar de la cabecera unida a la cruz calatrava⁶⁴. Precisamente en agosto de ese año el Emperador dicta una real Provisión de Carlos V para que Fray Sebastián de Mera, como administrador de los bienes del difunto comendador, atienda una petición del concejo de Agudo, que reclama "cien mil maravedís de la disposición del Comendador Mayor García de Padilla, que diz que le mandó facer iglesia de la dicha villa y provea de manera que la voluntad del dicho comendador se cumpla"⁶⁵. Esto significa que la donación póstuma de Padilla dio un fuerte impulso a la construcción de la iglesia⁶⁶. Quizá este legado se apalabró antes de la realización del testamento que conocemos, como ocurrió en el caso de las obras hechas en Fresdelval. En el interior del templo, hay constancia de unas pinturas murales en los muros laterales que tenían detalles decorativos renacentes⁶⁷, que quizá fueron hechas durante el gobierno de García de Padilla. Desgraciadamente, se ocultaron en la década de 1970⁶⁸.

e. Convento de Nuestra Señora de la Asunción en Almagro

Este convento es una fundación del comendador mayor Gutierre de Padilla, tío en segundo grado de don García. Parece que en algún testamento redactado con anterioridad éste había decidido nombrar al convento como su principal heredero, pero finalmente cambió de opinión⁶⁹. Aún así, le dejó numerosos bienes, especificando que no se materializarán si dicho convento no está habitado un año después de su muerte, esto es, en 1543⁷⁰.

La falta de documentación conlleva que la historia de esta magnífica construcción esté en gran parte aún por determinar. Lo que nos interesa para nuestro propósito es establecer que, si bien había sido comenzado en los primeros años del siglo XVI, gran parte de su construcción tuvo lugar entre la cuarta y sexta década de esa centuria⁷¹, este impulso se debe sin duda a la suma dejada por García de Padilla a mayor gloria del convento deseado por su tío.

Conclusiones

El infortunio sufrido por muchas de las obras aquí desgranadas, así como su dispersión geográfica, conlleva que sea difícil hacerse una visión de conjunto. En este resultado influye también la falta de unidad formal, fruto de un desinterés por el estilo final que recibirá la obra encomendada. En este sentido, hay que subrayar el importante papel jugado por los testamentarios, ya que en última instancia serán los responsables del resultado estético de la obra de arte.

Pese a su variedad estilística, todas ellas tienen en común estar hechas no con el fin de distinguir de manera individual a su patrocinador, sino a mayor gloria de una estirpe. Cuando Antonio de Padilla encarga un retablo para la parroquia de Calatañazor no se olvida de subrayar que allí están enterrados sus bisabuelos. Pese a haber fundado un convento franciscano en una de sus principales villas, prefiere descansar eternamente en el monasterio de Fresdelval, ligado a su apellido. En el caso de su hermano García de Padilla, cuyas numerosas empresas artísticas no habían sido puestas en contacto hasta ahora, se percibe de manera aún más clara la responsabilidad de ser cabeza de linaje, tal y como le recuerdan tanto su madre como su hermano a la hora de hacer testamento⁷². La mayoría de las

⁶¹ Era comendador de Lopera al menos desde 1511, figura como tal en un índice de caballeros calatravos de ese año. RODRÍGUEZ BLANCO, D., "Santiago y Calatrava en transición (inicios del s. XVI): renta y milicia", *Historia, instituciones, documentos*, n° 31, 2004, p. 541.

⁶² CABRERA GÓMEZ, I. PENAS GUTIÉRREZ, E., *Agudo. Una villa de la encomienda mayor de Calatrava*. Ciudad Real, 1998, pp. 82-83.

⁶³ Parece que se contravienen las sucesivas órdenes dadas para su ampliación. Sigue el proceso TORRES JIMÉNEZ, R., *Formas de organización y práctica religiosa en Castilla la Nueva. Siglos XIII-XVI*. Madrid, 2002 pp. 517-519. (tesis on line: <http://eprints.ucm.es/tesis/ghi/ucm-t26321.pdf>).

⁶⁴ CABRERA GÓMEZ, I. PENAS GUTIÉRREZ, E., *Ob. cit.* p. 83.

⁶⁵ UHAGÓN, F. R. de, *Ob. cit.* p. 61, documento n° 327.

⁶⁶ Aunque las obras se prolongaron hasta el siglo XVIII. CABRERA GÓMEZ, I. PENAS GUTIÉRREZ, E., *Ob. cit.*, pp. 82-83.

⁶⁷ Hasta hace pocos meses existía una foto en http://www.agudoer.com/Agudo_colaboracion65.htm en la que se podían apreciar estos rasgos, pero actualmente (noviembre de 2012) este dominio ha desaparecido.

⁶⁸ CABRERA GÓMEZ, I. PENAS GUTIÉRREZ, E., *Ob. cit.*, p. 83.

⁶⁹ "A mi señora la reyna de los angeles del monasterio de la sanctissima asumpcion que el comendador mayor, mi señor, que dios tiene en gloria, haze en la villa de Almagro (...) le pido me perdone (...) la mudança q en esta mi disposición con su grandeza hago, pues no la dexo el remanente de todos mis bienes como en todas las otras mis dispusiciones que hasta aquí he hecho lo hazia". A.H.N., Órdenes Militares, legajo 1266, fol. 44.

⁷⁰ A.H.N., Órdenes Militares, legajo 1266, fol. 52.

⁷¹ Díez de Baldeón, C., *Almagro. Arquitectura y sociedad*. Madrid, 1993, p. 165, afirma que estaba en pleno apogeo en 1534 y BARRANQUERO CONTENTO, J.J., "Maestros y canteros en las obras del monasterio de Nuestra Señora de la Asunción (Almagro)", *Archivo Español de Arte*, n° 294, 2001, pp. 190-192, proporciona datos de artífices trabajando en la década de 1550.

⁷² Su hermano le pide que "en todo lo que fuera posible trabaje como la memoria de esta mi casa no se pierda e se conserve e perpetue la memoria e renombre e apellido e armas della" además de encargarle la gestión de todas sus villas y fortalezas en la minoría de edad de su heredera "como caballero y señor de la cabeza de este linaje". R.A.H., Fondo Salazar y Castro, M-24, fols. 172v°-173. Su madre subraya que ella ha

obras a las que el comendador calatravo contribuyó con su dinero, como Fresdelval o el convento de *La Asunción* en Almagro, están vinculadas a cumplir con los compromisos familiares en vez de a ensalzarlo como individuo. Aunque no se entierra en el solar familiar, la Capilla Dorada no deja de estar ubicada en un entorno familiar, dado que muchas de las capillas aledañas estaban ocupadas por maestros o comendadores de la familia Padilla. Si nos atenemos a la decoración de su capilla, máximo exponente de un recinto que no solo es funerario, sino antes que nada propagandístico, desecha elementos que subrayen su persona, como un sepulcro, y se inclina de nuevo por proyectarse a través de la pertenencia al grupo familiar, a través de los escudos, o mediante la vinculación a la monarquía, cuya glosa y alabanza ocupa mucho más espacio que la del propio dueño de la capilla.

Los sepulcros mencionados, pertenecientes a los fallecidos hermanos mayores de don Antonio y don García, se pueden vincular más claramente al culto individual, pero no fueron encargados por los propios finados, sino por su madre, Isabel Pacheco.

Por último, creo que es reseñable que tanto en la capilla de Lopera como en la del convento calatravo se mencione la victoria sobre el ejército turco sin que esto conlleve una plasmación plástica. La explicación no tiene que ver con el contexto religioso, perfectamente coherente al tratarse de una cruzada en toda regla, sino con la escasa tradición española en este campo⁷¹.

renunciado a honrar sus antepasados para mayor gloria del apellido Padilla y le recuerda a su hijo García que queda por "padre y caudillo" de sus hermanos y sobrinos. R.A.H., Fondo Salazar y Castro, M-37, fol. 140. Por otra parte, con la aquiescencia de don García, ha instituido un mayorazgo en su hijo menor, Jerónimo, caballero de la orden de Santiago, no solo con la idea de favorecerle económicamente, también para "que el que sucediese en él fuera y se llamase Padilla", dado que García por su condición religiosa no tendría descendencia, y las hijas de doña Isabel se incorporarían al linaje de sus maridos. Establece, por supuesto, que en él "solo luzcan sus armas [de Padilla] sin mezclar con ninguna a no ser que sean Pacheco". *Ibidem*.

A su vez, Jerónimo de Padilla, fallecido en 1543, realizó diversas fundaciones en Torredonjimeno (Jaén) cuyo estudio excede el propósito de este artículo. TÉLLEZ-ANGUITA, F.J., "El apogeo de una pequeña villa agraria. Torredonjimeno durante el siglo XVI", *Trastámara*, n.º 3, 2009, p. 104.

⁷¹ Véase BUSTAMANTE GARCÍA, A., "Hechos y hazañas. Representaciones históricas del siglo XVI", *El modelo italiano en las artes plásticas de la Península Ibérica durante el Renacimiento*, Valladolid, 2004, pp. 99-130.